

REVUELTA EN PA DEMI; CONSIDERACIONES ACERCA DE LA HUELGA OBRERA DEL AÑO 29 DE RAMSES III

JESÚS TRELLO ESPADA

SUMMARY:

A report of the scribe of the Tomb Amennajt (imn nḥt) informs us about the events that happened during the 29th year of Ramses III, which culminated in the first strike that was historically documented. Recent prosopographic studies and the spread of the information of ostraca, unpublished until a few years ago, allow us to reconstruct and explain this struggle better.

1. INTRODUCCIÓN

En el año 29 del faraón Ramses III (1185-1153), el escriba¹ Amennajt (imn nḥt) hace un informe² sobre los acontecimientos ocurridos ese año en la Tumba. Su informe describe cronológicamente los angustiosos hechos ocurridos desde los primeros días del segundo mes de *peret* hasta los últimos días del primer mes de *shemu*. La situación política del momento era compleja; Ramses III (wsr m3' t r' mry imn, r' ms s (w) ḥk3 iwnw)³, ya anciano, estaba preparando su primer *heb Sed* y la corte trataba de evitar que los problemas llegasen a oídos del rey.

¹ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, pp. 105-118.

² Quedó recogido en el P. Turín cat. 1880 que relata los acontecimientos que dieron lugar a la primera huelga de la historia de la que tengamos constancia escrita. Los papiros Turín cat. 2006 y 1961 hacen referencias continuas a la huelga y a las manifestaciones de obreros de la Tumba en el Rameseum, especialmente en el año 29.

³ GRANDET, P.: *Le Papyrus Harris I*, Vol III, BdE 129, 1999, p. 227.

Los acontecimientos que se relatan en el informe acabaron desembocando en una huelga de los trabajadores de la Tumba.⁴ Se denominaba la Tumba a una institución cuyo nombre completo era *La Gran y Noble Tumba de millones de años de Faraón al Oeste de Tebas*.⁵ El dominio de la Tumba, *pa jer* (p3 jr), abarcaba un territorio amplio que comprendía los secos valles y las montañas del occidente tebano, donde eran construidas las tumbas de la familia real, así como el área ocupada por la aldea y algunas parcelas de tierra en la zona fértil de la planicie. La denominación más frecuente en los documentos privados era de *ta set maat* (t3 st m3t) «el Lugar de la Verdad», especialmente a partir del reinado de Ajenaton, sustituyendo a otro nombre, el «Gran Lugar», que acabó por desaparecer en la dinastía XIX⁶. Al principio de la dinastía XX, la Tumba también era denominada «Horizonte de Eternidad», y así se llamó durante el reinado de Ramses III. De esta manera, el faraón se dirige a Amon-Ra para decir «*Concédeme que mi ba sea semejante a los bas de (los miembros de) la Eneada la cual reside junto a ti en el Horizonte de Eternidad*»⁷.



Tumba de Ramses III (KV 11) en el Valle de los Reyes.
Relieve parietal de la entrada (Foto: J. Trello).

⁴ Este término ha sido estudiado en profundidad por J. Cerny, quién en su libro *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, dedica 28 páginas a la historia de la interpretación de esta palabra, su significado y localización.

⁵ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 22.

⁶ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 74.

⁷ P. Harris 3, 5-6. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 75. Pierre Grandet entiende que debe tratarse de la Eneada de Medinet Habu. Ver GRANDET, P.: *La Papyrus Harris I*, Vol. II, BdE 109/2, 1994, p. 11 nota 44.

La misión de esta institución era construir la morada de eternidad del rey. También era misión del equipo de la Tumba colaborar en la definición del emplazamiento de una nueva tumba real y realizar el plano de la misma. Elegir el emplazamiento de la tumba del rey era un selecto trabajo de especialistas, dada la importancia que para los antiguos egipcios tenía el conocimiento de las fuerzas telúricas y su correcta utilización.

Los habitantes de la aldea eran personas leales al rey⁸, a quién debían su prosperidad y su bienestar. Los miembros del equipo de la Tumba conocían todos los secretos de las tumbas reales, su ubicación, su disposición y su contenido. Tumbas que excavaron, prepararon y decoraron durante casi quinientos años ininterrumpidamente.

Sin embargo, en los últimos años del reinado de Ramses Heqaiunu estalló una auténtica revuelta⁹ social sin precedentes conocidos en la historia faraónica. Los obreros de Faraón dejan sus herramientas y se manifiestan airadamente ante las autoridades reclamando sus derechos. ¿Qué estaba ocurriendo? ¿Cómo eran y cual era el modo de vida de estos trabajadores? ¿Cómo eran los líderes que protagonizaron esta revuelta?

2. EL UNIVERSO DE *TA SET MAAT*

Faraón, a través de sus delegados, asignaba a sus trabajadores, fundamentalmente tres cosas: una casa, un lugar para construir su tumba y lo necesario para poder vivir, bajo la forma de salarios y regalos. La casa asignada estaba situada en una pequeña aldea que denominaban¹⁰ *pa demi* (p3 dmi).

⁸ Durante la época de Ramses IX la necrópolis real se vio sometida a un saqueo brutal. En los procesos que se siguieron contra los saqueadores y sus cómplices, quedó probado que ningún trabajador de Deir el-Medina participó en los robos, siendo motivo de escándalo y protesta por parte de las gentes del poblado. La investigación descubrió que los ladrones eran personas adscritas a los templos de la orilla oeste. Al final del proceso fueron declaradas culpables 17 personas. La mayoría fueron ejecutadas. No ocurrió así al final de la dinastía, en la época de Ramses XI, cuando la descomposición social hizo que todos los estratos participaran en el pillaje de las tumbas reales, incluidos los habitantes de Deir el-Medina.

⁹ La huelga del año 29 y los acontecimientos en torno a la misma son conocidos en el mundo egiptológico desde que Spiegelberg publicó *Arbeiter und Arbeiterbewegung im Pharaonenreich unter den Ramessiden* (Strassburg, 1895). Mas tarde Gardiner publicó el Papiro de la Huelga de Turín en su *Ramesside Administrative Documents* (London, 1948). En esta última obra se basó William F. Edgerton para traducir y comentar los acontecimientos que relata en «The Strikes in Ramses III's Twenty-ninth year» publicada en *JNES*, 10 (1951), enriquecida con las continuas publicaciones de J. Cerný entre las que destacaríamos *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50 (1973). Debemos al trabajo metódico y la enorme paciencia de Cerný la mayor parte del conocimiento de la vida diaria de la aldea.

A partir de la publicación de Jesús López *Ostraca ieratici*, N. 57001 -57092 = Catálogo del Museo Egizio di Torino. Serie seconda - Collezioni, Vol III, Fasc. 1, Milano 1978, fue posible ponderar más adecuadamente los problemas de la Tumba en esa época. J.J. Janssen realizó una magnífica síntesis de la documentación disponible y de su contenido en «Background information on the Strikes of Year 29 of Ramses III», *Oriens Antiquus*, Volume XVIII (1979)

¹⁰ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE, 50, 1973, p. 92, n.1.



Aspecto actual de la aldea (*pa demi*). En primer término la pirámide de una tumba, a continuación las casas rodeadas por la cerca y al fondo el templo (Foto: J. Trello).

La comunidad de artesanos era pequeña, y sin embargo una pieza importante en la máquina del poder, por lo que el rey les hizo depender¹¹ directamente del Visir el Sur, como venía siendo tradicional en esta época. Ramsés III mantuvo en su cargo al visir Hori (ḥri), nombrado al principio del reinado de Siptah. Por tanto el responsable inmediato de la Tumba fue el visir Hori, y más tarde su sucesor, el visir Ta (ṯ).

El papel de esta pequeña comunidad, en la sociedad faraónica del momento, era considerado muy importante. Muestra de ello es que el equipo de la Tumba es personalmente informado de la muerte del rey, así como del advenimiento de su sucesor.

Para la materialización de la morada de eternidad de su faraón, el Visir contaba con el «Equipo de la Tumba» (ist n p3 ḥr), compuesto por personal cualificado. La dirección era ejercida por los escribas y los capataces o jefes de equipo. La autoridad y responsabilidad derivada de esta dirección eran ejercidas de forma conjunta.

Los jefes de la Tumba asisten al entierro del rey y de los miembros de la familia real y todo el equipo participa en las tareas del acoplamiento del ajuar real y del

¹¹ Esta dependencia fue cambiando con el tiempo. Al final de la dinastía XX pasó a depender directamente del clero de Amón.

ataúd del faraón en el interior de la tumba que ellos mismos han construido. Los jefes o capitanes de la Tumba, son referidos como colectivo, en varias ocasiones, en grupos de tres, cuatro e, incluso cinco¹².



Piramidión que remataba la pirámide del escriba de la Tumba Ramose.
Deir el Medina. Museo de Turín (Foto: J. Trello).

¹² CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 234.

El cargo más influyente era sin duda el del escriba, puesto que mantenía relación directa con el visir. La tarea del escriba consistía, entre otras cosas, en realizar un exhaustivo informe diario de la actividad de este centro de trabajo. Así, el escriba Neferhotep¹³ (nfr-ḥtp) informa al visir Ta de su trabajo en las tumbas de los hijos de Ramses III: «*Estoy trabajando en la tumba de los hijos del rey, siguiendo las instrucciones de mi señor (el visir)*».¹⁴ El escriba dejaba constancia no solo del grado de avance de cada obra, sino de los consumos realizados, situación de las herramientas, salarios invertidos o incidencias laborales como bajas, ausencias no justificadas, etc. Tenía, a su vez, como representante del visir, autoridad para presidir tribunales encargados de dirimir los conflictos en la comunidad de trabajadores.

Lo habitual es que hubiera dos escribas, uno por cada «lado» de la tumba, pero llegó a haber hasta cuatro en algunas ocasiones.

El escriba de la Tumba Amennajt hijo de Ipuy (ipwy), tuvo un papel relevante en el conflicto. Fue uno de los protagonistas principales en los acontecimientos del año 29. Tenía como compañero¹⁵ en el año 20 al escriba (del otro lado de la Tumba) Amennajt hijo de Pentaur (pn-ḫwr).

Amenenjat, el hijo del jefe de equipo Ipuy, había sido nombrado escriba de la Tumba por el visir Ta en el año 16 de Ramses III, tal y como ha podido comprobarse a través de varios textos: «*en el año 16 (vino) el supervisor de la ciudad, visir Ta, para nombrar al escriba Amennajt como escriba de la Tumba*»¹⁶, o este otro «*año 16, tercer mes de ajet. Escriba Amennajt, hijo de Ipuy, --- como escriba de la Tumba*»¹⁷ Mantuvo el cargo hasta el año 4 de Ramses V (dinastía XX, 1146-1143). Además dio lugar a toda una dinastía¹⁸ de escribas de la Tumba, puesto que el cargo fue pasando de padre a hijo¹⁹ hasta el reinado de Amenemope (dinastía XXI; 1070-945): Harshire (ḥri-šri), Jaemhedyet (ḥ^c-m-ḥdt), Dyehutymes (dḥwty-ms), Butehamon (bw-th-imn), Anjefenamom (ḥ^c-f-n-imn) y Nebhepet (nb-ḥpt), fueron sus sucesores en el cargo. Informaba directamente al visir Ta (ḥ). Así le escribe²⁰: «*Estoy ejecutando todas las tareas en el Lugar de Faraón*»

Resulta interesante observar como hubo de ser un escriba de la misma familia quién años más tarde tendría que volver a prestar un nuevo servicio a Ramses III.

¹³ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, pp. 92-93.

¹⁴ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 10.

¹⁵ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 341.

¹⁶ Grafito 1111 del Santuario de Ptah y Mereseger: MIFAO 58, 1930, p. 18-19. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 223. En relación con el santuario ver TRELLO, J.: «Meretseger, la que ama el silencio», *Revista de Arqueología* n° 232, Madrid, Agosto 2000.

¹⁷ Grafito 1143. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 223.

¹⁸ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, diagrama 9.

¹⁹ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 383.

²⁰ O. Louvre N 696, 5-6. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 85.

Efectivamente, es Butehamon, un tataranieto de Amennajt, quién se encargaría de envolver de nuevo y rotular la momia de Ramses III, para volver a enterrarla en otro lugar ante la situación de saqueo y pillaje a la que se vio sometida la necrópolis real en esa época²¹: *«El Gran Sacerdote de Amón Ra, el rey de los dioses, Pinedjem, hijo del Gran Sacerdote de Amon, Pianj, envía al escriba del templo Shedsejonsu y al escriba en el Lugar de la Verdad Butehamon, para permitir al Osiris Usermaatre Meriamon permanecer y conservarse para siempre».*

Otros dos escribas de la Tumba, Pentaur y Hori intervienen durante el conflicto. Uno de ellos, Pentaur, asume un papel activo y solidario con los obreros, como después veremos.



Un arpista deleita con su música a Anherjau y su esposa.
Tumba TT 359 de Deir el Medina (Foto: J. Trello).

El equipo de la Tumba tenía, bajo Ramses Heqaiunu, dos capataces o jefes de equipo que se correspondían, respectivamente, con los dos lados de la tumba.

²¹ Ver BREASTED, J. H.: *Ancient Records of Egypt*, Volume IV, New York 1962 (1906) # 640 y MASPERO, G.: *Momies royales*, p. 564, así como CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 372.

Cada jefe de equipo tenía bajo su responsabilidad a, aproximadamente, la mitad del equipo. El puesto de jefe de equipo era muy apreciado por su posición social y por su salario. Disponían de las mejores casas de la aldea y de un salario igual al del escriba. No obstante, mientras que la función de escriba era prácticamente hereditaria, no lo era tanto la función de jefe de equipo.

El delegado²² o representante del equipo (había uno por cada «lado») era un cargo que debía servir de trampolín para alcanzar una jefatura en la Tumba, puesto que sustituían a los jefes de equipo en caso de necesidad, si bien no tenían la consideración de jefes de la Tumba. Este pudo ser el caso del jefe de equipo (del lado derecho) Jonsu (ḥnsw), quién previamente había sido delegado del equipo del lado derecho. También fue delegado del lado derecho Amenjau (imn-ḥꜣw), un hijo del jefe de equipo Nejemmut (nh-m-mwt). Anherjau (in-ḥr-ḥꜣw), hijo del jefe de equipo Anherjau, fue delegado del lado izquierdo. Ambos, Amenjau y Anherjau fueron delegados desde el año 17 al 21. Pero durante la huelga fue Hay²³ (hijo del escriba Amenenjat) el delegado del lado izquierdo, junto a Amenjau que lo era del lado derecho. Hay y Amenjau fueron los delegados entre el año 27 y el año 31.



El jefe de equipo Anherjau y su familia. Tumba TT 359 de Deir el Medina (Foto: J. Trello).

²² CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, pp. 133-148.

²³ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, pp. 63-73.

Los obreros artesanos (rmt ḥmw) tenían una cierta especialización, de manera que había talladores de piedra o canteros (ḥmw ḥꜣy), escultores (ḫ-mꜣꜣy) y dibujantes o pintores (sš ꜥd). Los jóvenes (mnḥw) se incorporaban a las tareas de la Tumba, cuando se requería su colaboración, mediante nombramientos ordenados por el Visir. El número variaba según las necesidades en los distintos reinados. Bajo Ramsés Heqaiunu el número de obreros osciló entre 40 y 60, en función de necesidades de cada momento.

Habitualmente cada trabajador estaba adscrito permanentemente a una lado (izquierdo o derecho). Solo ocasionalmente, para cubrir bajas y mantener el equilibrio en ambos lados, se producían cambios. En el año 31 de Ramses III «*Menna fue devuelto al (lado) izquierdo y Usije fue devuelto al derecho*»²⁴.



Obrero con cincel y mazo, herramientas utilizadas para excavar una tumba.
Ostracon de Deir el Medina.

²⁴ PRAGUE, O.: H 14, 13. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 109.

Escribas, jefes de equipo y obreros conformaban el grupo de gentes «del interior» (n hnw). Pero había también un grupo de gentes «del exterior» (n bnr), vinculados a la institución de la Tumba. ¿Quiénes eran y qué hacían las gentes «del exterior»? Veamos. El grupo más numeroso lo formaban los *semedet* (smdt), quienes se ocupaban de las tareas auxiliares de intendencia de la aldea y de apoyo a los obreros de la Tumba. Había cortadores de leña (š^cd ht), alfareros (kḏ), lavaderos (rhty), aguadores (in mw), pescadores (wḥ^c), hortelanos (k3ry), recogedores de dátiles (bnrty), y dos yeseros (kḏy) aunque este trabajo fue realizado por los obreros de la Tumba hasta el año 7.

El trabajo que realizaban los *semedet* era parte del salario o contraprestación que los obreros de la Tumba recibían a cambio de su trabajo. El estallido de la huelga también tuvo que ver con la escasez de *semedet*; no había suficientes. El día 2 del tercer mes de *ajet* del año 29, en plena revuelta, la dotación de *semedet* era de 23 hombres²⁵.

Dos meses más tarde y quizás como consecuencia de las protestas, los servicios de los *semedet* se incrementan de forma sustancial. Así, el día 2 del primer mes de la estación de *peret*, el portero de la Tumba Jaemuaset (h^c-m-w3st) enumera ante el escriba y los dos jefes de equipo la distribución de los *semedet* a los dos lados²⁶; en total 88 hombres. Esto significaba cuadruplicar, prácticamente, la dotación de *semedet*.

Existía una función de custodia, la del portero de la Tumba (iry 3) que, generalmente, era dual; había un portero para el lado derecho y uno para el izquierdo²⁷. Pero podía haber más. De hecho durante el reinado de Ramses III había cuatro porteros de la Tumba. Los porteros eran ayudados por auxiliares²⁸ en sus tareas de custodia de los bienes conservados en el *jetem*.

Existía una estrecha relación entre la función de portero y la de guardián. Portero era un escalón previo. De hecho conocemos personajes de la comunidad que ejercieron primero de portero y luego como guardián.

Los guardianes de la Tumba (s3wty o s3w) tenían como función principal custodiar el material y herramientas usado por los trabajadores de la tumba, así como los bienes que se entregaban a los trabajadores como salarios. El material y los bienes se entregaban en presencia del escriba y del jefe de equipo. A veces estaba acompañado por el portero en las tareas de transporte²⁹. No eran, en sentido estricto, miembros del equipo de la Tumba, aunque recibían su salario al mismo tiempo que aquellos³⁰. Podían existir uno o dos guardianes. Penmennefer³¹ (pn-mn-nfr) era

²⁵ GARDINER, A.: *Rameside Administrative Documents*, Oxford 1995, 46, 7- 47,9 y CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 1973, p. 185.

²⁶ GARDINER, A.: *Rameside Administrative Documents*, Oxford 1995, 49, 4-10 y CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 1973, p. 189.

²⁷ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 1973, pp. 161-173.

²⁸ VALBELLE, D.: «Les Ouvriers de la Tombe». *Deir el.Médineh à l'Époque Rameside*, BdE 96, 1985, p. 127.

²⁹ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 1973, p. 160.

³⁰ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, BdE 50, 1973, pp. 149-160.

guardián desde el año 16 de Ramses III, y su presencia está atestiguada hasta el año 6 de Ramses IV (1153-1146). Era, por tanto, quién desempeñaba esta función el año de la huelga.

La Tumba disponía de un cuerpo de policía: los *medyay* (mḏy) de la Tumba. Disponían de ocho *medyay*, en dos grupos de cuatro, con un jefe *medyay* de la Tumba en cada grupo. Los *medyay* podían ser miembros del tribunal local o ser juzgados por el oráculo de Amenhotep I divinizado³². Durante los acontecimientos del año 29, son Mentumes (mntw-ms) y Pentaur³³ los dos jefes *medyay* de la Tumba que aparecen más frecuentemente. En la manifestación del día 13 del segundo mes de *peret* del año 29 es Mentumes, el jefe *medyay*, quién se pone a la cabeza de la manifestación de protesta. También realizan la función de mensajero. Fue el jefe *medyay* Nebsemen (nb-smn) el encargado de transmitir a los administradores de la Tumba la opinión del visir Ta acerca de sus protestas³⁴.

El principal cometido de este cuerpo de policía era velar por la seguridad de la tumba del rey y, en general, de la necrópolis real. Esta tarea resultaba de suma importancia, dado que, durante la época de Ramses III, los ataques de las tribus del desierto occidental eran frecuentes³⁵. De hecho al final del reinado, durante la huelga, la situación debía resultar muy peligrosa. Así, en el año uno de Ramses IV, apenas cinco años más tarde, el jefe *medyay* tiene que tomar medidas de protección, concentrando fuerzas *medyay* y ordenando a la población civil permanecer en sus casas³⁶: «el jefe *medyay* Mentumes [vino] y dijo a los capitanes de la Tumba: No salgáis (a trabajar) hasta que yo vea qué ocurre. Me daré prisa en ver y oír qué dicen. Yo os diré cuándo tenéis que salir». Unos días antes, la incursión del enemigo había causado estragos, por lo que el Gran Sacerdote de Amón ordenó concentrar las fuerzas *medyay* de la zona y ponerles a vigilar la Tumba³⁷: «año 1, primer mes de la estación de *peret*, día 3, no se sale a trabajar por temor al enemigo. Los dos jefes de los *medyay* vinieron diciendo: Han venido los enemigos. Alcanzaron Per-naby³⁸, destruyeron todo lo que había allí y quemaron su poblado. El Gran Sacerdote de Amón nos ha dicho: Tomad los *medyay* de Per-naby y los que están en el sur y los de la Tumba, y ponedlos aquí para vigilar la Tumba».

³¹ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, p. 197.

³² Amenhotep I, faraón de la dinastía XVIII que reinó entre el 1517 y el 1497, fue divinizado y considerado patrón de la aldea.

³³ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 265.

³⁴ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 55, 16-17 y CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 266.

³⁵ LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Los vecinos occidentales de Egipto: datos anteriores a la proclamación de Seshonq I» en LÓPEZ GRANDE, M. J. (ed.): *Culturas del Valle del Nilo I: su historia, relaciones externas e investigación española*. Universidad Autónoma de Madrid ediciones. (e.p.)

³⁶ P. Turin Cat. 2044, III, 1-5. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 278.

³⁷ P. Turin Cat. 2044, II, 8-12. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 278.

³⁸ No se conoce la localización exacta de Per-naby, pero se estima debía encontrarse al norte de Tebas.

Las casas de los *medyay* no se ubicaban en la aldea, han sido localizadas en la llanura entre el templo de Sethy I (1290-1279) en Qurna y el de Ramses III en Medinet Habu³⁹. Este colectivo dependía del alcalde de Tebas Oeste, el cual era «*alcalde y jefe de los medyay de la Tumba*»⁴⁰. Como clientes dejaban mucho que desear. Con frecuencia no cumplían sus compromisos de pago y acababan en los tribunales de la aldea. El propio jefe *medyay* Mentumes aparece como moroso en un conflicto⁴¹ datado en el año 17.



Mujer avivando el fuego. Dinastía XX. Ostracon de Deir el Medina.
Museo Egipcio de Leipzig (Foto: J. Trello).

En la Tumba también trabajaron mujeres⁴² que no pertenecían a la institución pero que colaboraban con las «gentes del interior» para realizar determinadas ta-

³⁹ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 281.

⁴⁰ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 262.

⁴¹ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, pp. 282-283.

⁴² CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, pp. 175-181.

reas, como era moler el cereal para hacer harina, trabajo que realizaban normalmente en la parte posterior de las casas, reservada a cocina y despensa. Prestaban sus servicios para la institución y no para una familia en particular, aunque el trabajo fuese realizado en una de las casas de los obreros. Su remuneración era muy baja. Recibían $\frac{1}{4}$ de *jar* (ḥꜣr)⁴³ de grano, mientras un obrero recibía una medida o más.

Por último, existía un número variable de supervisores de la Tumba, que generalmente consistía en dos *achu* (ꜣꜣw) y un intendente del distrito de la tumba (mr smtj n pꜣ ḥr).

La incorporación a la Tumba se realizaba por nombramiento del Visir y previo juramento de fidelidad. Por ejemplo, en el mismo año de las huelgas, el año 29, el portero Jaemuset (ḥꜣ-m-wꜣst) hace el juramento de fidelidad (sdꜣꜣ tr) que le vincula al rey y se incorpora a sus tareas de vigilancia en la Tumba.

La aldea contaba con un médico. Era alguien del exterior, que además de la ración procedente de la distribución de cereales al Equipo, recibía un pequeño salario adicional equivalente al salario de los porteros.

Las herramientas eran propiedad de Faraón, y se custodiaban en el *jetem* de la Tumba. El día 23 del tercer mes de *shemu*, los jefes del equipo, acompañados de dos *idenu* (idnw) y de dos *achu* (ꜣꜣw), se dirigieron al *jetem* de la Tumba, donde en presencia de un portero y de dos policías, entregaron al escriba del tesoro del templo de Ramses Heqaiunu las «herramientas usadas de Faraón», en este caso equivalentes a 307 deben de cobre⁴⁴.

En los registros oficiales de la Tumba, el escriba registraba escrupulosamente los salarios recibidos por el Equipo: «Salarios recibidos por los hombres de la Gran y Noble Tumba de millones de años de Faraón, vida, salud y fuerza, al Oeste de Tebas ...» y la distribución entre sus componentes: «Registro de entrega de raciones a los hombres de la Gran y Noble Tumba...». La recepción de los productos era efectuada por dos hombres, uno representante del lado derecho y otro representante del lado izquierdo. Los cereales habían constituido la base de los salarios durante toda la dinastía precedente y así continuaba siendo durante el reinado de Ramses III. El trigo era molido y consumido normalmente en panes, y la cebada utilizada para fabricar cerveza.

Los salarios más altos eran los de los jefes de equipo y escribas. Los salarios de los obreros del interior y los guardianes eran inferiores. Los que menos ganaban eran los servidores y auxiliares del exterior.

3. EL POBLADO OBRERO Y LAS CONDICIONES DE TRABAJO

El lugar donde habitaban los obreros de la Tumba era una pequeña aldea situada en el lecho de un antiguo uadi entre la colina de Gurnet Murrat y las montañas

⁴³ El *jar* (Xar) es una medida de áridos que equivalía a 16 *hekat* (ḥꜣꜣt) , es decir que un *jar* serían, aproximadamente, 73 litros. Ver GARDINER, A.: *Egyptian Grammar* , Oxford 1988, 266.1

⁴⁴ VALBELLE, D.: «Les Ouvriers de la Tombe». *Deir el.Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 71

del desierto líbico; el lugar que hoy se conoce como Deir el-Medina⁴⁵. Su configuración en la época de Ramses III procedía de la reorganización administrativa llevada a cabo en el año 7 del faraón Horemheb⁴⁶ (dinastía XVIII, 1318 (¿)- 1292).

La aldea fue configurada como un gran recinto rectangular, dentro del cual se ubicaban las casas, sin patio ni jardín. Este recinto tuvo varias ampliaciones hasta alcanzar las dimensiones finales de unos 5.600 metros cuadrados (aproximadamente 130x50 m), pero siempre con el mismo diseño urbanístico, ajustado a la orografía del uadi, y orientada según un eje norte-sur. Su urbanismo revela una metódica planificación. Al principio, cuando Thutmose I (dinastía XVIII, 1496-1483) fundó la ciudad eran solamente 60 casas rodeadas por la pequeña muralla que delimitaba el poblado. Con Horemheb la aldea recibe un fuerte apoyo y crece ordenadamente bajo pautas urbanísticas bien definidas.

El pueblo estaba dividido en dos barrios por una calle que lo recorre longitudinalmente y se organizaba en dos lados, al igual que el trabajo en la tumba, donde existía «el equipo de la derecha» y el «equipo de la izquierda».

Los hombres que trabajaban para Ramses Heqaiunu tenían casas muy funcionales que permitían el alojamiento de familias no demasiado extensas, como era habitual en la aldea. Los hijos en edad laboral se emancipaban y se les entregaba una nueva casa en la medida de lo posible cerca de sus padres. Así el escriba⁴⁷ Amennajt (imn nḥt) consiguió una casa para su hijo Horsheri (ḥr šri) que estaba cerca de su propia casa, aunque no contigua.

Las casas tenían una superficie en planta que oscilaba entre 40 y 120 metros cuadrados, aunque lo más frecuente es que tuvieran alrededor de 70. Las fachadas podían ocupar entre 3 y 7 metros, con una profundidad entre 10 y 24 metros. En la entrada solía haber un pequeño altar⁴⁸. Faraón también les adjudicaba una tumba (casa de eternidad) en las colinas que rodean la aldea.

Para guardar los útiles de trabajo, propiedad de Faraón, así como para guardar el trigo y la cebada que servía para pagar los salarios, disponían de una zona especialmente protegida: el *jetem* (ḥtm).

La cerca que rodeaba al pueblo tenía dos puntos de acceso, uno al norte y otro al oeste, con puertas que se cerraban durante la noche, para una mejor protección, sin que ello supusiera una medida de reclusión forzada para los obreros de la Tumba. Entraban y salían del recinto con total libertad de movimientos para resolver sus propios asuntos, fuera de la jornada laboral.

⁴⁵ La denominación árabe de este lugar es, en la actualidad, Deir el-Medina; es decir «el convento de la ciudad», y se debe a que su recinto fue ocupado por una comunidad cristiana en el siglo V d.C. y hasta épocas relativamente recientes. Los monjes se instalaron en el templo de la aldea, al norte de la misma, y estaban vinculados a la comunidad cristiana instalada en Medinet Habu (Djeme).

⁴⁶ Las excavaciones han puesto al descubierto una pequeña necrópolis predinástica y restos de ocupación del Imperio Medio.

⁴⁷ Esta familia habitó las casas durante la segunda mitad del reinado de Ramses III. Son las casas marcadas actualmente en los planos arqueológicos de la aldea como C IV para Amennajt y SO II para Horsheri. Ambas están separadas por la casa SO I que no sabemos por quién estuvo ocupada. Ver VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el.Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 122.

⁴⁸ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el.Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 119.



El enorme pozo (ver edificio a la derecha de la fotografía) excavado cerca de la aldea tratando de encontrar agua, fue un fracaso y no resolvió el problema de abastecimiento del poblado. Sin embargo sirvió de vertedero y se convirtió en un excelente archivo que nos ha preservado información de la vida diaria de los pobladores de *pa demi*. (Foto: J. Trello).

Para tratar de solucionar el problema de suministro de agua fue excavado al norte del pueblo un pozo de proporciones descomunales que aún hoy puede observarse. Pero este gigantesco agujero no resolvió el problema del abastecimiento de agua y sin embargo sirvió de vertedero durante generaciones, lo que le convirtió en un magnífico archivo, reflejo de la vida cotidiana en la comunidad. De ahí se ha extraído una parte muy importante de nuestro conocimiento sobre esta comunidad.

Contaban con el servicio de vigilancia de los *medyay*, aunque en número insuficiente para hacer frente a una situación de guerra civil o un ataque de los *mesheush*⁴⁹. La situación de la aldea, metida en una depresión del terreno entre la colina de Gurnet Murray al este y la montaña líbica al oeste, era indefendible. Se convertía en una auténtica trampa, por lo que cuando la situación se presentaba

⁴⁹ LÓPEZ GRANDE, M. J.: «Los vecinos occidentales de Egipto: datos anteriores a la proclamación de Seshonq I» en LÓPEZ GRANDE, M. J. (ed.): *Culturas del Valle del Nilo I: su historia, relaciones externas e investigación española*. Universidad Autónoma de Madrid ediciones. (e.p.)

peligrosa, los habitantes de la aldea abandonaban sus casas y bajaban a refugiarse al interior de las murallas del castillo⁵⁰ de «la montaña del señor de la Vida»⁵¹.

Los *medyay* se preocupaban de la protección del Equipo en caso de disturbios, pero su función principal consistía en proteger la tumba en construcción del soberano.

Los archivos de la Tumba durante el reinado de Ramses Heqaiunu eran custodiados en la «Mansión de Usermaatre Meryamón»⁵², como en su día, durante el reinado de sus antecesores, lo habían sido en la «Mansión de Usermaatra Setependra» o, anteriormente, en la «Mansión de Menmaatra»; es decir los diferentes Templos de Millones de Años del Occidente tebano.



Ruinas de las cabañas situadas a mitad de camino entre la aldea y el Valle de los Reyes. Serían de lugar de descanso a los obreros que evitaban bajar hasta la aldea para cubrir sus necesidades diarias (Foto: J. Trello).

⁵⁰ Esta situación se produjo al final de la dinastía con los continuos ataques de los *mesehuesh*.

⁵¹ El lugar donde estaba construido el complejo amurallado de Medinet Habu, se denominaba *dyu* en *neb anj* (*dw n nb ʿnh*), «la montaña del Señor de la Vida».

⁵² El nombre completo del conjunto era denominado «El Castillo de User-Maat-Ra mery-Amon, llamado Unido con la Eternidad, en el Dominio de Amón, en Uaset Occidental» (*ḥwt wsr-mḥʿt-rʿ mry-imm ʿ.w.s. ḥnmt nhḥ m pr imn ḥr imntt w3st*).

Entre el pueblo y el Valle de los Reyes existía otro núcleo de población. En el lugar había algunas cabañas de piedra y una capilla. Permitía disponer de un punto de descanso en el camino entre la aldea y el Valle de los Reyes.

Los equipos realizaban todos los trabajos necesarios para la construcción y decoración de la tumba. En cada equipo había escribas ilustrados, hábiles dibujantes y pintores de sensibilidad exquisita, además de canteros y albañiles que excavaban la roca y preparaban con finas capas de estuco las paredes que habrían de ser decoradas. Magníficos escultores que realizaban los artísticos y preciosos relieves que ilustraban el mundo del Más Allá de las tumbas reales.

La eficacia derivada de las buenas dotes organizativas, característica de la civilización faraónica, permitía construir⁵³ una tumba en menos de dos años, y la decoración, podría acabarse, en función de la técnica empleada, en dos años más.

Trabajaban ininterrumpidamente durante una semana de 10 días, en jornada dividida en dos partes iguales de cuatro horas y, al término de dicha semana disponían de un día libre, que los habitantes de *ta set maat* utilizaban para resolver sus asuntos particulares. Tampoco eran laborales los días destinados a las festividades religiosas. Entre las fiestas⁵⁴, la más importante para la aldea era, sin duda, la Bella Fiesta del Valle, por la proximidad de la aldea con los escenarios donde se celebraba.

Eran hábiles artesanos y con frecuencia trabajaban pequeños objetos de madera, estatuas, muebles pequeños, cestería, esteras, objetos de piedra, etc., generalmente por encargo del visir. Ello hacía a veces que el trabajo fuese menos duro y más gratificante. Así, el día 3 del mes 4 en la estación de *peret* del año 18, el jefe de equipo Jonsu se dedicaba a dibujar el plano de una estela de Faraón⁵⁵.

Su trabajo estaba casi exclusivamente centrado en la construcción de tumbas de la familia real. Sólo muy excepcionalmente construyeron tumbas para altos funcionarios, que por encargo del rey se excavaron en los dominios de la Tumba. Ya avanzado el reinado de Ramses III, entre los años 24 y 28, los obreros se encontraban ocupados en la construcción de varias tumbas de la familia real en *ta set neferu*, una necrópolis ubicada entre las colinas del desierto occidental al oeste de la aldea, destinada a los enterramientos de reinas y príncipes. Allí construyeron la tumba de la reina Isis, esposa de Ramses III, y otras cinco tumbas para los hijos del rey.

El trabajo en la Tumba era duro, y los obreros tenían que realizarlo a pesar de las carencias con que se encontraban. El escriba Neferhotep escribió al visir Ta informándole del trabajo en varias tumbas de príncipes⁵⁶, pero al mismo tiempo le informaba también de la situación extrema de indigencia en que se encontraba el Equipo. La demora en la percepción de los salarios se agravaba por la situación de inestabilidad de precios existente en la época⁵⁷.

⁵³ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 91.

⁵⁴ Ver CERNY, J.: «Fiestas tebanas», *La Aventura de la Historia* 23, septiembre 2000, pp.80-85.

⁵⁵ O. DM 422 vº.

⁵⁶ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 189.

⁵⁷ Ver JANSSEN, J. J.: *Commodity Prices from the Ramessid Period*, Leiden, 1961.



El Valle de los Reyes. En este valle fue construida la tumba de Ramses III y de los faraones que le sucedieron durante la dinastía XX (Foto: J. Trello).

4. LOS CONFLICTOS EN LA TUMBA Y LAS INSTITUCIONES PARA RESOLVER CONFLICTOS.

Durante la primera parte del reinado de Ramses Heqaiunu fue el escriba Neferhotep (nfr-ḥtp) el hombre que, día a día, registraba el pulso de la institución. Más tarde, en el año 16, el visir Ta, procedería personalmente a la nominación del escriba de la Tumba Amennajt. El nuevo escriba de la Tumba continuaría la labor de su antecesor, preocupándose de solucionar las necesidades de los obreros y abastecer a la aldea, a pesar de las dificultades que surgieron al final del reinado.

La época de caos y desconcierto del final de la dinastía XIX había tenido también su reflejo en la vida de la aldea. El orden tradicional había abandonado Egipto y las conductas amorales aparecieron con toda su crudeza y fealdad.

En ese caldo de cultivo hizo su carrera el jefe de equipo Paneb⁵⁸ (p3-nb), un auténtico delincuente, padre de uno de los obreros, Penanket (pn-ḥnkt), que se significó durante la revuelta del año 29. De Paneb conocemos algunas actuaciones que

⁵⁸ DAVIES, B. G.: *Who's Who at Deir el-Medina: A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, 1999, pp. 34-39.

nos permiten aproximarnos al ambiente de conflicto en la aldea. Fue posiblemente causante de la muerte de su antecesor, llamado Neferhotep, a quién ya había amenazado de muerte. Consiguió llegar al cargo de Jefe de Equipo, quitando el puesto a quién con toda probabilidad tenía mejor derecho, el hermano de la víctima y no dudó en usar la corrupción como arma para su ascenso, regalando al visir Paraemheb (p3-r^c-m-ḥb) los servidores del padre del difunto. No debió ser su única víctima, porque también fue acusado⁵⁹ de matar a los mensajeros encargados de transmitir a Faraón informes que le eran desfavorables.



El Valle de las Reinas. Aquí fueron enterrados príncipes y reinas. Si bien las tumbas en este valle eran, generalmente, más pequeñas que la del rey, supusieron mayor esfuerzo para los trabajadores, dado el elevado número de tumbas que debieron construir (Foto: J. Trello).

Era un ladrón. Robó una oca en el funeral de una hija de Sethy I, fue acusado de haber robado bienes del enterramiento del soberano y, en el 6º año de Sethy II había sido acusado de haber robado útiles del faraón. Llegó a ser jefe de equipo bajo el reinado de Siptah (dinastía XIX, 1195-1189). En aquella época los dos Jefes de Equipo eran Hay (ḥ3y) y Paneb (p3-nb). El día 12 del segundo mes de *ajet*, el nuevo visir Hori (ḥri), que había reemplazado a Paraemheb, cursó instrucciones⁶⁰

⁵⁹ P. Salt 124, vº 2, 4.

⁶⁰ O. Cairo 25536 rº y 25537.

precisas al Equipo para continuar la tumba de Siptah y las dimensiones que había de tener. Pero Paneb ambicionaba aún más, así que intentó acabar también con su compañero, el otro jefe de equipo. Para ello reunió en asamblea a toda la aldea y acusó al jefe de equipo Hay de haber blasfemado contra Sethy II. Esta vez fracasó, pero amenazó con matarlo⁶¹: «*Te cogeré en las montañas y te mataré*» dijo Paneb a Hay. Posiblemente quería la otra jefatura de equipo para su hijo⁶² Aapehty (ꜣ-ꜣḥty), cómplice directo de muchas de sus fechorías.

Como jefe utilizaba mal los recursos, desviando el trabajo de los obreros en provecho propio. Así, por ejemplo, Paneb hacía alimentar su vaca por un obrero durante las horas de trabajo que eran debidas a Faraón⁶³, o les ocupaba en construir su propia tumba o su mobiliario funerario. Pegaba a sus hombres y no dudaba en agredir a los transeúntes tirándoles piedras y ladrillos⁶⁴.

Pero su labor de corrupción de funcionarios parece que le resultó útil porque el castigo que le impuso el visir no era proporcional a los desmanes que había cometido. Su nefasto gobierno como jefe de equipo debió acabar⁶⁵ en los primeros años de Ramses Heqaiunu, siendo visir Hori, quién seguramente lo expulsó de la comunidad de trabajadores⁶⁶.

Los hombres de la Tumba estaban habituados a realizar las tareas colectivamente. Esto quizás explique porqué las manifestaciones colectivas fuesen casi espontáneas durante el conflicto. Por ejemplo, en un ostracon⁶⁷ se informa: «*el escriba Amenjenjat, el oficial (wꜣrtw) Neferhotep y 32 trabajadores, un hombre ausente, fueron al dique en el Valle, y encontraron un burro, el cual había pasado dentro, y un hombre anciano...*»

Dos órganos se ocupaban de resolver los conflictos en la aldea. Uno era el tribunal local, la *kanebet* de la Tumba (ꜣnbt n ꜣḥr). El tribunal estaba formado por los jefes de la Tumba (escribas y jefes de equipo) y otros cargos representativos en la institución. El juicio solía estar precedido de una investigación y las declaraciones de testigos. En la *kanebet* podía haber también simples trabajadores y autoridades del «exterior» como escribas del Visir o jefes de policía⁶⁸. A este tribunal eran sometidos los litigios de gentes relacionadas con la Tumba, bien de la aldea, *semedet* o policías. El procedimiento era bastante simple: el demandante se presentaba ante el tribunal y relatava su caso dando todo tipo de datos, fechas, testigos, etc. El demandado daba su versión del tema y el tribunal decidía cuál estaba en lo cierto y cuál estaba equivocado. El perdedor se comprometía bajo juramento a cumplir la decisión del tribunal.

⁶¹ P. Salt 2,21. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 305.

⁶² Se encuentra mencionado en el Papiro Greg, al comienzo del reinado de Ramses III.

⁶³ P. Salt 124, 2, 20. CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, pp. 175-181 y p. 304.

⁶⁴ P. Salt 124, vº 1, 4-5.

⁶⁵ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 184.

⁶⁶ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 304.

⁶⁷ O. Cairo 302, I, 2 ss. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 93.

⁶⁸ DOWELL, A. G.: *Jurisdiction in the Workmen's Community of Deir el-Medina*, Michigan, 1998, p. 241.



El Valle Occidental, llamado Valle de los Monos, también fue utilizado como necrópolis real, si bien durante el reinado de Ramses III, los trabajadores de la Tumba no parece que tuvieran abierto tajo alguno en este valle. . (Foto: J. Trello).

Estos tribunales intervenían en los litigios de tipo económico (que eran la mayoría de los casos), de robos, de agresiones, etc., pero también tenían que intervenir en las querellas de herederos o en disputas familiares. Por ejemplo, el día 25 del tercer mes de *shemu* del año 8 intervienen para repartir una herencia⁶⁹. Primero se hace una enumeración de los bienes a repartir y, en el mismo día se efectúa el reparto confirmando el acto con un juramento. Con parecida finalidad tiene que intervenir el día 30 del cuarto mes de *ajet* del año 29, tras la muerte de una mujer⁷⁰ de la aldea. Se hace un documento de reparto, después del pago al médico, y se protegen los derechos de los niños de la difunta mediante un juramento⁷¹ que vincula a los responsables de su custodia: «... *en presencia del tribunal, el Jefe de Equipo Hay, el escriba de la Tumba Amennajt, y el Equipo entero: `Por Amón y por el Gobernante, mis tres hijas no serán separadas de mí y yo no seré separado de ellas*».

Pero las víctimas de presumibles errores judiciales tenían una segunda instancia a la que recurrir: el Oráculo de Amenhotep I divinizado.

⁶⁹ P. Boulaq 10 (=P. Cairo 58092)

⁷⁰ P. Turín cat 1880

⁷¹ GARDINER, A.: *Rameside Administrative Documents*, Oxford 1995, 47, 15 - 48,13



Estela dedicada al faraón Amenhotep I y a su madre Ahmose Nefertary por Amenemope y su hijo Amenenjat, dos trabajadores del Lugar de la Verdad. En el reverso aparece Hori, visir del Sur durante los primeros años del reinado de Ramses III. Museo de Turin (Foto: J. Trello).

Amenhotep I divinizado, o «Amenhotep de la aldea», era el patrón del pueblo y, desde luego, a juzgar por las consultas que se le hacían, resultaba evidente que sus habitantes confiaban más en la justicia divina⁷² que en la humana. La manifestación del oráculo convocaba a toda la comunidad. Se llevaba a cabo en el exterior del templo. Para que el dios (Amenhotep I divinizado) manifestara su opinión, su estatua era llevada en procesión por ocho⁷³ sacerdotes puros (*w'ḥb*), que generalmente eran trabajadores de la Tumba, y se colocaba frente a las demandas, representadas en un grupo de ostraca o de trozos de caña de papiro. La estatua avanzaba hacia una de las opciones para pronunciarse en sentido positivo o retrocedía para pronunciarse en sentido negativo.

El oráculo⁷⁴ de los dioses era un procedimiento muy utilizado desde el Imperio Nuevo, incluso para corroborar la designación de un nuevo rey. Lo que resulta más interesante es el dios al que los obreros dirigían sus preguntas; Amenhotep I divinizado.

Evidentemente la «opinión» del dios podía ser manipulada y así debió ocurrir en alguna ocasión puesto que las recomendaciones morales de la época advertían⁷⁵: «*No falsificar el oráculo sobre papiros, para no alterar los planes del dios*».

Además, las resoluciones de estos órganos de justicia parece que no eran tomadas muy en serio cuando la demanda procedía de un inferior e iban dirigidas contra un superior. Por ejemplo, un jefe *medjay* fue condenado hasta tres veces por el mismo asunto (un préstamo incumplido) en un período de 18 años. Aunque el mejor ejemplo de la ineficacia de la justicia frente a los jefes quizás pueda ser el caso del jefe de Equipo Paneb, delincuente públicamente reconocido, que durante muchos años se mantuvo en sus funciones y al que sólo la autoridad de un nuevo visir pudo apartar de la comunidad.

Con una administración de justicia como la descrita resulta evidente que los problemas «salariales» de los trabajadores no podían resolverse en la aldea. Esta situación, además, resulta especialmente grave si las personas que representaban el principio de autoridad en la aldea eran responsables, al menos en parte, de la situación de deterioro que había dado origen a la protesta.

6. EL ESTALLIDO DE LA HUELGA Y SUS CONSECUENCIAS

No sabemos si en la redacción de su informe Amennajt fue presionado por los obreros o quizás pensó que el visir Ta sería más receptivo a las demandas del equi-

⁷² VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 312.

⁷³ DOWELL, A. G.: *Jurisdiction in the Workmen's Community of Deir el-Medina*, Michigan, 1998, p. 184.

⁷⁴ Cerný estudió las cuestiones dirigidas a los oráculos y publicó el resultado de sus investigaciones en tres artículos aparecidos en el *BIFAO* de los años 1935, 1942 y 1972.

⁷⁵ Ver POSENER, G.: «Amenemope 21, 13 et bjAj au sens d'Oracle», *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 90 (1963), pp. 98-102. Ver DOWELL, A. G.: *Jurisdiction in the Workmen's Community of Deir el-Medina*, Michigan, 1998, p. 188.

po, pues es este visir era hijo de un escriba de la necrópolis. Incluso entre los primeros títulos del visir Ta estaban los de «Escriba de la Tumba», «Escriba Real en el Lugar de la Verdad en el Oeste de Tebas» y «Delegado del Equipo en el Lugar de la Verdad»⁷⁶. Además había sido el propio visir Ta quién lo había nombrado «Escriba de la Tumba».

Pero lo cierto es que los problemas económicos y organizativos no eran nuevos y estaban afectando a todo el país. Sin embargo, en el año 29 estos problemas habían empezado a notarse de forma dramática en la aldea: los salarios no llegaban a tiempo hasta los trabajadores. En el año 28 el escriba Neferhotep había enviado una carta al visir Ta⁷⁷ denunciando la falta de medios de los trabajadores. En la época que el escriba realiza la denuncia los salarios llegaban con ocho días de retraso. Por tanto la situación no era nueva.

El día 21 del segundo mes⁷⁸ de *ajet* del año 29, es decir cuatro meses antes de la revuelta social, el visir Ta toma posesión como visir único de todo el país (antes lo era solamente del Bajo Egipto), convirtiéndose de esta manera en el hombre más poderoso en la administración del Doble País, tras el Faraón. Ese mismo día Amennajt informa que los salarios⁷⁹ se pagan con 20 días de retraso: «*Veinte días han transcurrido en el mes, y las raciones no nos han sido dadas*»⁸⁰.

El Visir estaba muy ocupado. El rey, ya mayor, parece haberse retirado a una de sus residencias, preparando su primer jubileo tras treinta años de reinado, encargando al Visir Ta la importante misión de organizar el *heb Sed*.

El pueblo, cuyos salarios estaban establecidos fundamentalmente en cereales, empieza a pasar hambre. Amennajt va a la Mansión de Dyeserjeperra Meryamon⁸¹ (*ḏsr-ḥpr-r^c-mry-^cimn*) y consigue 46 *jar* de cereales

El día 10 del segundo mes de *peret* estalla la crisis. Hay un retraso de 18 días en el pago de los salarios. Los obreros dejan los tajos de trabajo y bajan hasta el llano. Se reúnen junto a la Mansión de Menjeperra⁸² (*mn-ḥpr-r^c*) para manifestar su protesta: «*Tenemos hambre: dieciocho días han transcurrido en el mes*»⁸³. Se quedan allí todo el día. Los jefes de la Tumba tratan de reconducir la situación⁸⁴: «*El escriba de la Tumba ..., los dos jefes de equipo, el delegado y los dos oficiales de distrito vinieron y los llamaron: Venid a vuestras casas*». Por la noche vuelven, pero no a la aldea, sino a la cantera. Pasan la noche en el tajo.

⁷⁶ EDGERTON, W. F.: «The Strikes in Ramses III's Twenty-ninth year» *JNES*, 10 (1951), p. 138 y ss.

⁷⁷ KITCHEN, K. A.: *Rameside Inscriptions* V, 560, 3-7.

⁷⁸ Recordemos que el año egipcio se dividía en tres estaciones, de cuatro meses cada una, más cinco días al final. Las estaciones eran *ajet* (estación de la inundación), *peret* (estación de la germinación; el invierno) y *shemu* (estación de la recolección; la estación seca).

⁷⁹ O. Berlín P 10633.

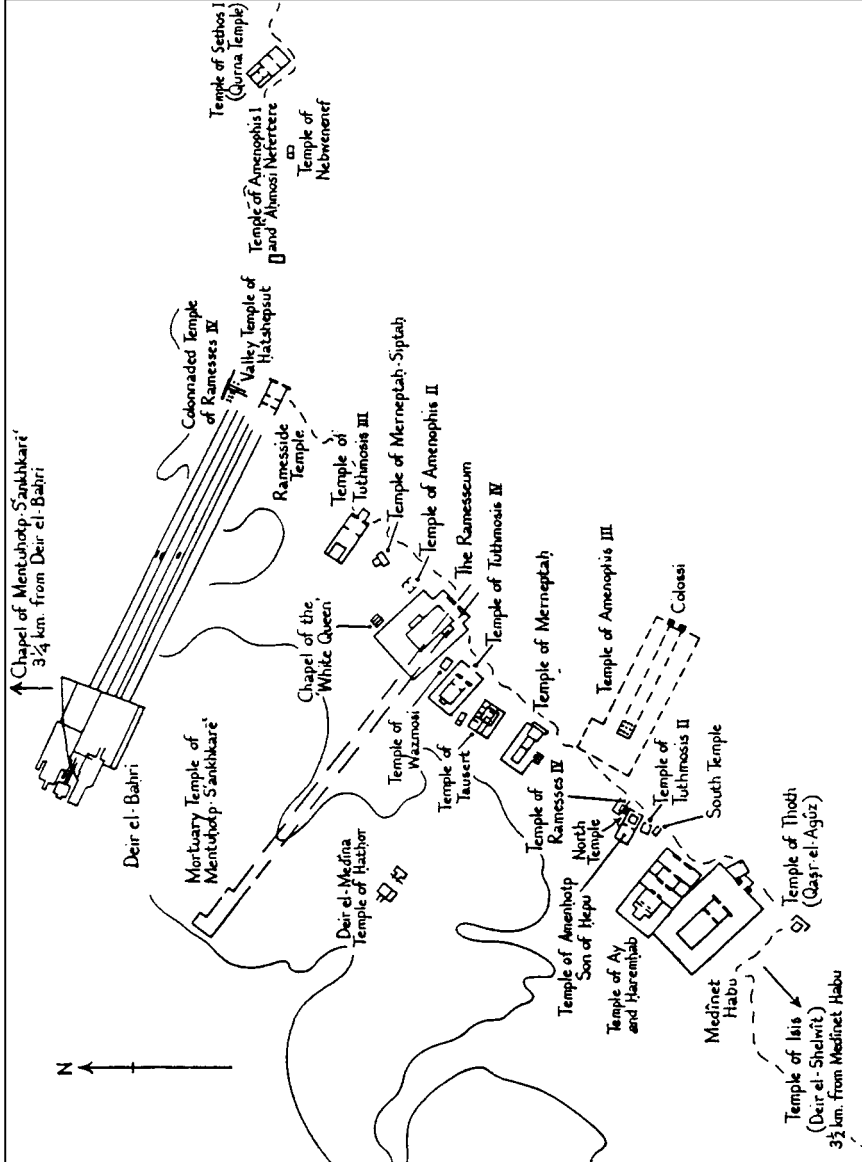
⁸⁰ EDGERTON, W. F.: «The Strikes in Ramses III's Twenty-ninth year» *JNES*, 10 (1951), p. 137.

⁸¹ El Templo funerario del faraón Horemheb.

⁸² El Templo funerario de Thutmose III (dinastía XVIII, 1479-1424).

⁸³ GARDINER, A.: *Rameside Administrative Documents*, Oxford 1995, 52, 14 - 53, 3.

⁸⁴ CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Rameside Period*, Bde 50, 1973, pp. 131-132.



Mapa con la ubicación de los lugares visitados por los obreros durante los disturbios del año 29 de Ramses III. (Adaptado de PORTER & MOSS, *Topographical, Bibliography of Ancient Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings. II Theban Temples*. Oxford, 1972, Pl. XXXIII.)



Ramesseum. Este templo fue el más frecuentado por los obreros en sus manifestaciones reivindicativas. (Foto: J. Trello).

Al día siguiente, el 11, bajan de nuevo y llegan a la puerta⁸⁵ del sur de la Mansión de Usermaatra setepenra⁸⁶ (wsr-m3^ct-r^c-stpn-r^c). El escriba Pentaur les entrega 55 panes *sab*⁸⁷ (s^cb).

El día 12 el escriba Pentaur (pn-ḥwr) junto con los dos jefes *medyay*, los dos porteros, y los porteros del *jetem* de la Tumba tratan de ser recibidos por el alcalde de No (Tebas Oeste). El Jefe de los *medyay* fue a No diciendo «Yo traeré al alcalde de No»⁸⁸. Mientras, el resto del Equipo baja de nuevo a la Mansión de Usermaatra Setepenra, entra al interior del recinto y trata de explicar a los oficiales de Faraón sus problemas: «Hemos venido aquí porque estábamos hambrientos y sedientos. No hay ropas, ni aceite, ni pescados, ni vegetales. Hazlo llegar a Faraón, nuestro buen señor, y al Visir, nuestro superior, para que podamos alimentarnos»⁸⁹. Ese mismo día les fueron suministradas las raciones.

⁸⁵ GARDINER, A.: *Ramesse Administrative Documents*, Oxford 1995, 53, 4 – 5.

⁸⁶ El Templo funerario de Ramses II, habitualmente denominado Rameseum.

⁸⁷ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesse*, BdE 96, 1985, p. 191.

⁸⁸ GARDINER, A.: *Ramesse Administrative Documents*, Oxford 1995, 53, 6.

⁸⁹ GARDINER, A.: *Ramesse Administrative Documents*, Oxford 1995, 53, 14-54, 4.

El día 13 es el propio jefe *medyay*, Menetumes (mntw-ms) , quién incita a los obreros a la huelga. Efectivamente, reunidos en el *jetem* de la Tumba, Menetumes les dice: «Mirad, os diré mi opinión. Salid fuera, recoged vuestras herramientas, cerrad vuestras puertas, tomad a vuestras esposas y vuestros hijos, y yo iré delante de vosotros a la Mansión de Menmaatra⁹⁰ (Mn-m3^ct-r^c) y os dejaré allí sentados mañana»⁹¹.



Templo de Sethy I en Qurna. (Foto: J. Trello).

¿Qué consecuencias tuvo esta acción?. No lo sabemos con seguridad, pero el informe⁹² dice que 8 hombres del lado izquierdo y otros 8 hombres, que suponemos del lado derecho, reciben la ración de grano. ¿Y el resto hasta 20 por cada lado?, ¿Acaso se trata de un castigo por la insurrección?

En el mes siguiente, el tercer mes de *peret*, y durante los primeros días siguen produciéndose disturbios, pero tienen otro matiz. Los huelguistas piden responsabilidades y quieren ir al fondo del problema; a las causas que han provocado la hambruna que padece la comunidad de trabajadores. Se expresan con toda claridad ante los oficiales de Faraón: «Así dijeron Kenena (*ḳn-n3*) hijo de Ruta y Hay hijo de

⁹⁰ El Templo funerario de Sethy I en Qurna.

⁹¹ GARDINER, A.: *Ramesseide Administrative Documents*, Oxford 1995, 54, 5-12.

⁹² GARDINER, A.: *Ramesseide Administrative Documents*, Oxford 1995, 50, 3-12.

Huy: 'No regresaremos. Díselo a tus superiores', 'Verdaderamente, nosotros hemos salido de la aldea no porque estemos hambrientos. Nosotros tenemos una importante declaración que hacer. Verdaderamente, el mal está en este Lugar de Faraón. Eso fue lo que dijeron»⁹³.

El día 28 del cuarto mes de *peret*, el visir Ta pasa por *Uaset*. Viene del Sur recojiendo las imágenes de los dioses para la celebración del primer *heb Sed* (ḥb sd) de Ramses Heqaiunu. No se entrevista con el equipo para escuchar sus reivindicaciones, sino que les envía un mensaje, indignado por las acusaciones de los obreros, a través de uno de los jefes de la policía de la Tumba. Efectivamente, el Jefe *medyay* Nebsemen (nb-smn) regresa a decir a los tres jefes que se encuentran reunidos en el *jetem* de la Tumba: «*Así dice el visir Ta: 'No era porque no había nada que traeros que yo no he venido. ¿Cómo es que vais diciendo, 'No nos entregan nuestra ración?, ¿He dado yo, el visir, orden de entregarla? ¿No he dado yo tanto como han dado otros visires?. Si ocurrió que no había nada en los graneros, yo os he dado lo que he encontrado»*. Para el Visir la única razón por la que no se entregaban los salarios era porque los graneros estaban vacíos. No obstante les envía media ración. Así, el escriba de la Tumba Hori les dijo: «*Os han dado media ración. Yo mismo la distribuiré»⁹⁴*

Tres días más tarde, el día 2 del primer mes de *shemu*, el Equipo recibió dos *jar* de cereales como ración de ese mes, además de incrementar los servicios de *semedet*. Entonces el jefe de equipo Jonsu les exhorta a coger la ración para después bajar y decir al Visir lo que está pasando.

Aquí, claramente, el jefe de equipo Jonsu se desmarca del resto de los jefes de la Tumba y se pone del lado de los trabajadores⁹⁵: «*El jefe de equipo Jonsu dijo al Equipo: Mirad, os diré mi opinión: «Aceptad la ración y bajad a la puerta del puerto. Decídselo a los representantes del Visir»*. Y cuando el escriba Amennajt acabó de darles la ración, comenzaron a irse hacia el puerto como él (Jonsu) les había dicho»

Una vez cobrado el salario se ponen en marcha para ir al puerto. Pero cuando están saliendo de la aldea, el escriba Amennajt les prohíbe toda recriminación bajo pena de llevarles a los tribunales: «*¡ No vayáis al puerto !. Verdaderamente, yo os he dado dos jar de cereales en este momento, pero si vais, yo pondré una denuncia en un tribunal al cual me puedo dirigir»⁹⁶* ¿Porqué el escriba de la Tumba no quería que bajasen al puerto y amenaza al resto del Equipo? Posiblemente el visir Ta no quería oír hablar de problemas en la Tumba y las protestas ponían en un aprieto a Amennajt. ¿O es que el escriba de la Tumba Amennajt estaba incorporado en la cadena de complicidades que había originado aquella desgraciada situación? En cualquier caso hay algo que parece evidente; la asimétrica actuación de los escribas; Pentaaur parece solidarizarse con los obreros, mientras que Amennajt está de parte de la cadena de poder (y posiblemente de corrupción) que ha dado lugar a las protestas de los trabajadores. Es más que probable que la deuda de gratitud que Amennajt tenía

⁹³ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 55, 5 - 14.

⁹⁴ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 55, 15-56

⁹⁵ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 56, 9 ss. y CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 132.

⁹⁶ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 56, 8 - 16

con el visir Ta, le obligara a ser beligerante frente a los obreros, de manera que estos no causaran problemas al Visir.



Emplazamiento del puerto en el recinto de Medinet Habu. (Foto: J. Trello).

El día 13 del primer mes de *shemu*, el Equipo sale de los límites de la aldea gritando «*Estamos hambrientos*». Bajan al llano y se sientan a la espalda de la Mansión de Baenra Meryamón⁹⁷ (*b3-n-r^c-mry-imm*). Interpelan al alcalde de No que pasaba por allí. Él les dice: «*Mirad, yo os he dado estos cincuenta jar de cereal para alimentar os hasta que Faraón os dé vuestras raciones*»⁹⁸.

Tan solo tres días más tarde, el día 16 de ese mes, el obrero Penanket (*pn-^cnkt*), que se define como hijo de Paneb, se dirige al escriba Amennajt y al jefe de equipo Jonsu para realizar una acusación basándose en el juramento de moralidad que hubo de pronunciar cuando se incorporó al equipo de la Tumba: «*Vosotros sois mis superiores, sois los controladores de la Tumba. Faraón mi buen señor me ha hecho jurar que yo no escucharía una palabra ni vería una cosa mala en los Grandes Lugares de Faraón sin informarlo. Ahora Usihe y Pentaaur han robado piedras de la tumba del Osiris Usermaatra Setepenra*⁹⁹, el gran dios. Y él tomó un buey marcado con la marca de la Mansión de User-

⁹⁷ El Templo funerario de Merenptah (dinastía XIX, 1212-1202).

⁹⁸ GARDINER, A.: *Rameside Administrative Documents*, Oxford 1995, 57, 1–5.

⁹⁹ La tumba de Ramses II; KV 7.

*maatra Setepenra; estando en su establo. Y él sedujo a tres mujeres casadas: ciudadana Menat (mn^ct), mientras ella estaba casada con Kenena, ciudadana Taiunas (ḫ-*iw.n.s*), mientras ella estaba casada con Amennajt, y ciudadana Tauertehetepet(ḫ-wrt-ḫtpt), mientras ella estaba casada con Pentaur. Pero yo conozco el punto de vista del visir Hori relativo al lugar donde las piedras fueron sacadas, cuando le dijo a él, `El Jefe de Equipo Paneb, mi padre, ordenó a hombres sacar piedras de allí'. Él ha hecho exactamente lo mismo. Y Kenena el hijo de Ruta hizo lo mismo en relación con la tumba del hijo real del Rey Osiris Usermaatra Setepenra, el gran dios. Permíteme ver que les harás a ellos, o yo realizaré una queja a Faraón mi señor y también al Visir mi superior»¹⁰⁰.*

La acusación, a varios de sus colegas, de hechos graves (robo, adulterio, etc.) que compara con los realizados por su padre, Paneb, tiene todo el aspecto de un chantaje a los superiores. ¿Es a estos hechos a los que se referían en la huelga de los primeros días del tercer mes de *peret*?

El día 25, el equipo se reúne de nuevo¹⁰¹ en la Mansión de Uasermatra Setepenra, donde uno de los responsables del templo declara su intención de presentar una queja ante el Primer Profeta de Amón, acusando al alcalde de Tebas de no haber entregado al Equipo el pan de las ofrendas divinas¹⁰².



Almacenes del templo de Ramses II (Ramesseum) en Tebas Occidental. Estos almacenes formaban parte del sistema de redistribución de bienes que caracterizaba la economía de la época. (Foto: J. Trello).

¹⁰⁰ GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 57, 6 - 58, 6. Ver CERNY, J.: *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, BdE 50, 1973, p. 245.

¹⁰¹ VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el-Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 193

¹⁰² GARDINER, A.: *Ramesside Administrative Documents*, Oxford 1995, 51, 15 - 16 y 52, 1 - 3

En los cinco meses transcurridos¹⁰³ desde el tercer mes de *peret* del año 28 al tercer mes de *shemu* del año 29, el Equipo había dejado de percibir 5 ½ *jar*, es decir las raciones de un mes sobre un período de cinco meses (20 %). En el mismo período de los años 29 - 30, fue de 9 ½ *jar* (el 35 %). Vemos, por tanto, una situación de deterioro progresivo en la percepción de los salarios que llegó a desembocar en hambre.

En un año se produjeron tres huelgas. Ahora bien, mientras en dos de ellas los obreros gritaban que tienen hambre, en la otra (la segunda en el tiempo), piden responsabilidades y buscan culpables de una intolerable situación que se repite demasiado frecuentemente.

El hambre había exacerbado los ánimos y salieron a la luz toda una serie de asuntos turbios que habían estado corrompiendo la organización y el funcionamiento de la institución. Había muchos personajes de relieve implicados en el mal funcionamiento de la institución: el visir, el alcalde de la ciudad, el escriba de la Tumba, algunos obreros. Demasiada gente.

Las concentraciones de los obreros se produjeron sucesivamente ante varios templos funerarios (el de Horemheb, el de Merenptah, el de Ramses II, el de Thutmose III, el de Sethy I ...), todos ellos ubicados en Tebas Occidental. Parece evidente que los almacenes de estos templos custodiaban los víveres que se les escatimaba a los trabajadores. Especialmente dotado de provisiones debía encontrarse el templo de Medinet Habu (el «Templo de Millones de Años del Rey del Alto y del Bajo Egipto, Señor de las Dos Tierras, Usermaatre Meryamon Unido con la Eternidad en la Casa de Amón al Oeste de Tebas»), dada la asignación excepcional y dedicación de Ramses III a este templo¹⁰⁴.

Las huelgas se repetirán¹⁰⁵ posteriormente. La razón primera y más aparente era el retraso en el pago de los salarios, ya sean cereales, vestidos o aceite. También las protestas eran debidas al número insuficiente de los *semedet* encargados de los suministros de pescados y otros víveres complementarios. Pero las informaciones de que disponemos parecen indicar que había razones más profundas, de orden moral, que fueron la verdadera causa de las huelgas.

Los conflictos en la aldea de los trabajadores no parecen sino reflejar la situación de deterioro social existente en Egipto al final del reinado de Ramses III momento en el cual, hasta en el propio palacio real, hubo una conspiración contra el rey que finalizó, al principio del reinado de Ramses IV, en un gran baño de sangre.

¹⁰³ JANSSEN, J. J.: «Background information on the Strikes of Year 29 of Ramses III», *Oriens Antiquus*, Volume XVIII (1979), p. 395 y ss.

¹⁰⁴ HARING, B. J. J.: *Administrative and Economic Aspects of the New Kingdom Royal Memorial Temples in Western Thebes*, Leiden, 1997, pp. 52-87.

¹⁰⁵ Las huelgas del año 29 se repetirán hasta el comienzo del reinado de Ramses IV, durante los años 9, 13 y 17 de Ramses IX (dinastía XX, 1126-1108), en el año 3 de Ramses X (dinastía XX, 1108-1106) y el año 18 de Ramses XI (dinastía XX, 1105-1078). Ver VALBELLE, D.: «*Les Ouvriers de la Tombe*». *Deir el.Médineh à l'Époque Ramesside*, BdE 96, 1985, p. 97.